

# **El fondo fotográfico Hernández-Pacheco. Una mirada hacia las colonias españolas en África\***

The Hernández-Pacheco Photographic Collection.  
A Gaze at the Spanish Colonies in Africa

**Alba Lérida Jiménez**

Instituto de Historia (CSIC)

alba.lerida@cchs.csic.es

<http://orcid.org/0000-0002-9389-6218>

---

Recibido: 01-03-2023 - Aceptado: 08-05-2023

## **CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO /CITATION**

Alba Lérida Jiménez, “El fondo fotográfico Hernández-Pacheco. Una mirada hacia las colonias españolas en África”, *Hispania Nova*, 22 (2024): 311 a 339.  
DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2023.8038>

## **DERECHOS DE AUTORÍA**

Copyright: © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

---

\* Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de investigación I+D titulado *Ciencia, raza y colonialismo visual (Visualrace)*, financiado por la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación de España. Referencia: PID2020-112730GB-I00.

## Resumen

El presente trabajo partirá de la reflexión teórica acerca de la fotografía como mensaje histórico, para abordar la labor que realizó el naturalista Eduardo Hernández-Pacheco, figura fundamental de la geología, paleontología y geografía española. En la primera mitad del siglo XX se embarcó, junto a su hijo Francisco Hernández-Pacheco, en diversas expediciones científicas que le llevaron hasta alguna de las colonias españolas de África: Sahara, Marruecos o Guinea Ecuatorial. Se pretende analizar su fondo fotográfico personal depositado en la Biblioteca Marqués de Valdecilla, que contiene un total de 400 fotografías de las colonias españolas en África y que retrata detalladamente a las gentes que habitaban aquellos lugares, sus agrestes paisajes y sus diferentes formas de vida.

## Palabras clave

Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, Fotografía, Eduardo Hernández-Pacheco, África, colonialismo

## Abstract

This paper will start with the theoretical reflection on photography as a historical message, to address the work carried out by the naturalist Eduardo Hernández-Pacheco, a fundamental figure in Spanish geology, paleontology and geography. In the first half of the 20th century he embarked, with his son Francisco Hernández-Pacheco, on several scientific expeditions that took him to some of the Spanish colonies in Africa: Sahara, Morocco or Equatorial Guinea. The aim is to analyze his personal photographic collection deposited in the Marqués de Valdecilla Historical Library, which contains a total of 400 photographs of the Spanish colonies in Africa and which portrays in detail the people who inhabited those places, their rugged landscapes and their different ways of life.

## Keywords

Marqués de Valdecilla Historical Library, Photography, Eduardo Hernández-Pacheco, Africa, Sahara, colonialism

## Introducción

Hace algún tiempo que Susan Sontag afirmó de forma categórica que: “Fotografiar es apropiarse de lo fotografiado. Significa establecer con el mundo una relación determinada que parece conocimiento, y por lo tanto poder”<sup>1</sup>. Tanto las afirmaciones de Sontag en esta obra como la forma en que analiza cada elemento, cada metáfora, cada nuevo código, son componentes que dirigen al lector a entender y a mirar la fotografía como un proceso espléndido, complejo y, en cierto modo, inacabable. Un proceso que no solo ejerce influencia sobre las esferas artísticas, vanguardistas o estéticas, sino que emerge en contextos científicos, políticos y sociales, como un instrumento de poder a disposición de un conjunto de individuos con unos propósitos ostensibles. La cita textual inicial ensalza esa idea consolidada y arraigada, hoy en día, en torno al uso de la fotografía como ejercicio de supremacía o autoridad. Una práctica extendida por abundantes ramas del conocimiento.

En el primer tercio de siglo XIX, con la aparición del daguerrotipo, la cultura visual dio un giro de ciento ochenta grados: la realidad pasó a representarse y exponerse de manera innovadora y diversa. En ese punto, la fotografía comenzó a suponer un pilar fundamental en los trabajos científicos que los naturalistas, médicos, geólogos, geógrafos, antropólogos, y tantos otros eruditos o científicos llevaban a cabo. Muchas son las personalidades que dieron su favor a esta ingeniosa máquina; es el caso de Alexander von Humboldt, que defendió y enalteció la creación de estas nuevas imágenes que mostraban una nueva verdad acerca de la naturaleza<sup>2</sup>. Precisamente, traer a colación la figura de Humboldt no es baladí, pues para Eduardo Hernández-Pacheco, protagonista del presente estudio, fue un referente y su obra *Cuadros de la Naturaleza*<sup>3</sup>, supuso una inspiración para su trabajo dado que le ayudó a sentar las bases de su propia noción del paisaje.

---

1. Susan Sontag, *Sobre la Fotografía*. (Madrid: Alfaguara, 2005), 16.

2. Cristina Zelich, “La imagen del paisaje en la obra de Eduardo Hernández-Pacheco”, ed. por Cristina Zelich, *Eduardo Hernández Pacheco. Elementos de paisaje. Fotografías 1907-1950* (Badajoz: Junta de Extremadura, Presidencia. Fundación Ortega Muñoz, 2015), 7-35.

3. Alexander Von Humboldt, *Cuadros de la Naturaleza*. (Madrid: La Catarata. 2003).

Muchos de los autores que han investigado su figura, además de tratar este vínculo personal tan sugerente, han hecho hincapié en su visión paisajística, destacando, entre otros asuntos, su definición de paisaje, entendida como “la manifestación sintética de las condiciones y circunstancias geológicas y fisiográficas que concurren en un territorio; de tal modo, que el paisaje es la resultante del ambiente geográfico, del fisiográfico, incluida la vegetación, y del geológico”<sup>4</sup>. Es imprescindible el manejo de los estudios llevados a cabo por Mollá<sup>5</sup>, Casado<sup>6</sup> o Nieto Godina<sup>7</sup>, que analizan de forma exhaustiva la clasificación que Hernández-Pacheco realizó en torno a los tres componentes del paisaje: en primer lugar, elementos fundamentales, que aúnán el roquedo y la vegetación; por otro lado, los elementos complementarios, con la nubosidad y luminosidad, relieve del terreno y las masas acuosas; en último lugar, los elementos accesorios, que engloban a la zoología y a los aspectos humanos y etnográficos.

Todos estos principios en torno a la paisajística llevaron al autor a ejercer la fotografía de un modo muy concreto, caracterizada por la continua representación de la geografía, la vegetación y la etnografía, pero además le empujaron a consolidar una mirada muy personal que determinaría la forma de comunicarse y expresarse ante el mundo. Todas estas enseñanzas e influencias recayeron, posteriormente, sobre su hijo Francisco Hernández-Pacheco, pieza clave en el contexto de la geología, especializado en geografía física y vinculado a la Universidad Central y al Museo Nacional de Ciencias Naturales<sup>8</sup> durante los años cuarenta. El recorrido fotográfico de ambos ha sido estudiado, sobre todo, por algunos miembros del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid, entre los que cabe destacar los trabajos de Antonia Salvador Benítez, María Olivera y Juan Miguel Vigil, encargados de presentar una perspectiva metodológica, analítica e histórica<sup>9</sup> alrededor del fondo fotográfico Hernández-Pacheco, depositado en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla (BHMV). En el conjunto de la obra de Eduardo Hernández Pacheco ha sido especialmente estudiada su faceta fotográfica en el contexto ibérico, una vertiente historiográfica que se ha traducido en investigaciones sobre sus imágenes y observaciones en Portugal, Extremadura, Asturias o Santander. Por su parte, y de manera general, el campo de estudio sobre las fotografías en las colonias ha sido un ámbito que se ha consolidado en los últimos años; la representación de población negra guineana y nortea-

4. Eduardo Hernández-Pacheco, *Fisiografía del Solar Hispano*. (Madrid: Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, 1955-1956) 2 vols.

5. Manuel Mollá Ruiz-Gómez, “Eduardo Hernández-Pacheco y el papel de la fotografía” *Cuadernos Geográficos*, 51, (2012): 53-77.

6. Santos Casado, “Ciencia y política en los orígenes de la conservación de la naturaleza en España”, *Scripta Vetera, Edición Electrónica de Trabajos Publicados sobre Geografía y Ciencias Sociales*, 2000, <http://www.ub.edu/geocrit/sv-78.htm>.

7. Aurelio Nieto Codina, “Paisaje y Geografía en la obra de Eduardo Hernández-Pacheco”, *Espacio, tiempo y forma*, VI, 6-7, (2013-2014): 349-353.

8. A partir de ahora se referirá a dicho Museo como MNCN y su archivo AMNCN.

9. Véase: Antonia Salvador Benítez, María Olivera Zaldua y Juan Miguel Sánchez Vigil, “El fondo fotográfico Hernández-Pacheco de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla. Metodología para su análisis documental”, *Cuadernos de Documentación Multimedia*, 27, 2, (2016): 151-163. <https://doi.org/10.5209/CDMU.54059>.

fricana ha sido ampliamente discutida tanto nacional, con trabajos como el de Francesca Bayre y Alba Valenciano<sup>10</sup>, como internacionalmente, destacando las investigaciones coloniales de Elizabeth Edwards, o Christopher Morton<sup>11</sup>. Sin embargo, la realidad al tratar la figura de los Hernández-Pacheco es que raras veces, a excepción de la expedición a Ifni en 1934<sup>12</sup>, se han analizado las fotografías de los viajes que estos geólogos efectuaron a las colonias españolas en África, especialmente durante la posguerra española,

Como consecuencia de este vacío historiográfico, uno de los principales objetivos de este trabajo es paliar la escasez de investigaciones específicas sobre la fotografía colonial en África realizada por los Hernández-Pacheco. El primer propósito de esta investigación es poner en valor y describir su labor fotográfica en estos territorios, entendida, como parte del discurso africanista planteado en las Ciencias Naturales durante los años cuarenta; además, nuestra intención es asimismo estudiar los puntos en común y divergentes entre sus fotografías y analizar, en definitiva, la conformación del corpus fotográfico que muestra la fascinación, el ingenio y la personalidad de su autor.

## Las ciencias naturales y el discurso africanista en la España de los años 40

Eduardo Hernández-Pacheco, de origen extremeño, se trasladó a la ciudad de Madrid en el año 1910 al ganar la cátedra de Geología en la Universidad Central. Además, formó parte de la plantilla del MNCH como encargado de la Sección de Paleontología y Geología<sup>13</sup>. El inicio del recorrido profesional que vivió Hernández-Pacheco coincidió con un proceso de institucionalización de las ciencias naturales merced a la Junta para Ampliación de Estudios (JAE), creada en 1907, cuya actividad se tradujo, a su vez, en la creación de numerosas y variadas instituciones, comités o sociedades que buscaban fomentar, activamente, el progreso del conocimiento científico y la renovación pedagógica de las anquilosadas estructuras docentes españolas<sup>14</sup>. Uno de los casos paradigmáticos que ejemplifica este despertar científico fue la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, a través de la cual se constituyeron foros de intercambio intelectual que imitaban las corrientes de asociacionismo científico

---

10. Alba Valenciano Mañé y Francesca Bayre, “Basta saber algo de nuestra historia...: alteritat colonial a la pel·lícula Misiones de Guinea (Hermic Films, 1948)”, *Quaderns de l’Institut d’Antropologia*, 16, (2011): 201-217. Además, para completar este aparto teórico se destaca las publicaciones del *Bulletin of Spanish Visual Studies*, 6, 2 (2022), dedicado a las representaciones coloniales en Guinea Ecuatorial.

11. Elizabeth Edwards, “Anthropology and Photography: A long history of knowledge and affect”, *Photographies*, 8, 3, (2015): 235-252, DOI: 10.1080/17540763.2015.1103088; Christopher Morton y, Darren Newbury, *The African Photographic Archive. Research and Curatorial Strategies*, (Londres: Bloomsbury, 2016).

12. Juan Miguel Sánchez Vigil y María Olivera Zaldua, “Las fotografías de Eduardo Hernández Pacheco en la expedición a Ifni del año 1934”, ed. por Francisco García García y Ernesto Taborda-Hernández, *Libro de Actas 1 Congreso Internacional de Cine e Imagen Científicos* (Madrid: ICONO14), 601-620.

13. Patricia Pérez-Díos, “El precursor de la Prehistoria en el Museo Nacional de Ciencias Naturales”, ed. Por Cristina Zelich, *Eduardo Hernández Pacheco. Elementos de paisaje. Fotografías 1907-1950* (Badajoz: Junta de Extremadura, Presidencia. Fundación Ortega Muñoz, 2015), 137-150.

14. Luis Enrique Otero Carvajal y José María López Sánchez, *La Lucha por la Modernidad. Las Ciencias Naturales y la Junta para Ampliación de Estudios* (Madrid, Residencia de Estudiantes-CSIC, 2012)

europeas. Eduardo Hernández-Pacheco, que quedó bajo la protección de dicha institución, contribuyó de manera significativa a fomentar los intercambios científicos interdisciplinares y a la realización de congresos científicos, pues su nombre aparece como uno de los más activos en la nómina de la Sección de Ciencias Naturales<sup>15</sup>.

En este contexto, resulta imprescindible hablar de la creación de otras empresas que cultivaron el desarrollo de las diferentes estructuras científicas: la Real Sociedad de Historia Natural (1871), la Real Sociedad Geográfica<sup>16</sup> (1876) o la Sociedad Antropológica Española (1865)<sup>17</sup>. El nacimiento de esta última se asocia con una fase muy concreta de transformación de los estudios de la prehistoria, no solo en el ámbito hispano sino también fuera de las fronteras peninsulares, en cuanto a la profundización que se produjo en el estudio de los orígenes del ser humano<sup>18</sup>. El impulso de estas investigaciones a nivel global, propició que desde el MNCN se creara la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas (CIPP) en 1912, a instancias de Hernández-Pacheco, que poseía un vasto bagaje cultural sobre la Geología y Paleontología favorecido al haber sido pensionado por la JAE<sup>19</sup>, quien apoyaba el desarrollo de estos estudios y afirmaba que “Las colecciones Paleontológicas del Museo Nacional de Ciencias Naturales, han adquirido mayor desarrollo hace algunos años como consecuencia de las diversas investigaciones geológicas que se han realizado por el personal del mencionado centro en diversos territorios españoles”<sup>20</sup>. Aunque la presidencia de dicha institución recayó, inicialmente, en el Marqués de Cerralbo, finalmente pasó a manos de Hernández-Pacheco que la ostentaría hasta su desmantelamiento en el año 1936. La financiación de dicha comisión procedía de los presupuestos de la JAE<sup>21</sup> y acometía las siguientes labores:

En el Museo Nacional citado, funciona bajo la dependencia de la Junta para Ampliación de Estudios la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas que reúne en el expresado Centro los materiales resultantes de sus trabajos. Algunos de los

15. Elena Ausejo, “La asociación Española para el Progreso de las Ciencias en el Centenario de su creación”, *Revista Complutense de Educación*, 19, 2, (2008): 295-310.

16. José Macpherson y Hemas, maestro de Eduardo Hernández-Pacheco, se vinculó con estas dos sociedades donde participó y colaboró activamente. Sus trabajos y publicaciones en estas sociedades fueron determinante para el desarrollo de la Geología en España. Para más información véase Antonio Perejón, “Don José Macpherson y Hemas (1839-1902), un científico y tres Instituciones: Sociedad Española de Historia Natural, Institución Libre de Enseñanza y Sociedad Geográfica”, *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Sección Geológica*, 103, 1-4, (2009): 81-95. <http://historia.bio.ucm.es/rsehn/index.php?d=publicaciones>.

17. María Edén Fernández, “La Sociedad Antropológica de 1865”, *Revista española de antropología física*, 44, (2021): 11-21.

18. Carlos, Cañete, *Cuando África comenzaba en los Pirineos. Una historia del paradigma africanista español (siglos XV-XX)*. (Madrid: Marcial Pons, 2021).

19. Begoña Sánchez Chillón, “Los inicios de la documentación gráfica del Arte Rupestre en España: La Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas”, 6, (2013): 33-51.

20. *Apuntes sobre la creciente importancia de la colección paleontológica del Museo de Ciencias y la labor desempeñada por la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas*, s.f, AMNCN, Fondo Museo, CN0290/021.

21. *Oficio solicitando al Secretario de la Junta para Ampliación de Estudios el adelanto de una cantidad a Hernández Pacheco, para los gastos en las excavaciones del yacimiento paleontológico de Concud*, 1924, AMNCN, Fondo Museo, CN0280/011.

ejemplares, en cuanto se refiere a Fósiles de mamíferos de épocas Terciaria y Cuaternaria, se exponen en la Vitrina de Fósiles de España.

La comisión atiende también preferentemente al estudio de las manifestaciones artísticas de carácter prehistórico, en especial en cuanto se refiere a las pinturas Trogloditas y Rupestres, figurando en la Exposición algunas copias de tales pinturas españolas<sup>22</sup>.

En la evolución del estudio prehistórico y paleontológico se comenzaron a plantear nuevas tesis y proposiciones acerca de los fundamentos y del desarrollo del ser humano, cobrando de nuevo fuerza, para el caso español, una vieja hipótesis africanista, la idea del “origen común de las poblaciones norteafricanas y peninsulares atendiendo a los nuevos lenguajes científicos de la época”<sup>23</sup>. Todo ello determinó que el paradigma africanista se entendiera como un carácter ligado a lo hispano y como un germen fundador que delimitaría los principios de la identidad hispana. El discurso planteado tras la Guerra de África traslada su atención hacia la defensa de la reintegración de los territorios africanos como españoles y de la unidad geográfica entre los territorios situados a ambos lados del Estrecho de Gibraltar<sup>24</sup>, idea que se afianza en los escritos del propio Hernández-Pacheco donde asume la zona litoral atlántica africana como un propio complemento geográfico del archipiélago canario, territorio colmado de unas cualidades intrínsecas basadas en su posición estratégica que actúa a modo de nexo entre la península y África:

[...] Así las Canarias ante el litoral del Sus y del Sahara no pueden aceptar la interferencia de ninguna otra Nación que mediatice la soberanía que en ley de Dios corresponde a España. Ifni es una isla canaria en tierra firme, profieren estos grandes españoles. “Hay -añaden- una unidad geográfica de todo el conjunto de la Mar pequeña, tanto en las tierras continentales del litoral africano como en las insulares, que por el oeste limitan esta parte del Atlántico, que siempre, en la Historia, fue objeto de las actividades de los pueblos hispanos (portugueses y españoles), con exclusión de otros europeos...<sup>25</sup>

Además, España ejerció sobre sus territorios norteafricanos una protección paternista que coincidió con un incipiente aumento de viajes y expediciones de médicos, antropólogos, geólogos y naturalistas que trataron de dar respuesta a estas cuestiones iniciales y que intervinieron como supuestos agentes civilizadores ante un territorio con escaso desarrollo económico, científico y cultural. Este programa colonial que se fue fraguando en el primer tercio del siglo XX español experimentó su máximo esplendor tras la finalización de la guerra civil, momento en que explosionó el despertar de la acción colonizadora más allá de Marruecos bajo el impulso de una empresa que se entendió como campaña “es-

---

22. *Apuntes sobre la creciente importancia de la colección paleontológica del Museo de Ciencias y la labor desempeñada por la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas*, 192-, AMNCN, Fondo Museo, CN0290/021.

23. Carlos, Cañete, *Cuando África comenzaba en los Pirineos...*, *op. cit.*, 229.

24. *Ibíd.*

25. Eduardo Hernández-Pacheco y Francisco Hernández-Pacheco, *Sahara Español: Expedición Científica De 1941*. (Madrid: Universidad, Servicio de Publicaciones, 1942).

piritual" en consonancia con los valores sustentados por el nacionalcatolicismo, la patria y el colonialismo. Eduardo Hernández-Pacheco, y su hijo Francisco Hernández-Pacheco, fueron partícipes de todo este entramado científico en los años cuarenta, cimentando el africanismo español a través de la geología y actuando como "iniciadores y representantes de la época moderna de las investigaciones geológicas en el Sáhara español"<sup>26</sup>. Relieve y viento; aguas superficiales y subterráneas; estudio geológico y prehistórico; flora y fauna; vida humana y posibilidades económicas fueron los principales elementos que movilaron a las diferentes instituciones científicas y políticas españolas, tales como la Dirección General de Marruecos y Colonias, el MNCN, el Instituto de Estudios Africanos (IDEA) o el Instituto de Estudios Políticos, a efectuar viajes de prospecciones científicas apoyadas por personalidades que emplearían, según Pio Zabala en su prólogo a la obra del *Sáhara Español. Expedición Científica de 1941*, "cualquier sacrificio para que la voz de la Ciencia y del más auténtico españolismo llegara a todos los oídos"<sup>27</sup>.

## **Mirada hacia áfrica. El resultado de la labor de los Hernández-Pacheco a través de la fotografía**

### **El relato creado en Ifni**

Tras el final de la guerra, padre e hijo formaron parte de la nómina de científicos con renombre que se quedaron en España. No fueron muy abundantes las grandes figuras de la etapa anterior a la guerra que continuaron sus actividades dentro del país al terminar aquella, pero en el caso de los Hernández Pacheco fue así. Ambos estuvieron amparados por las autoridades ministeriales debido a su apoyo a la causa franquista durante el conflicto civil, lo que les permitió desempeñar cargos de responsabilidad. A los dos años de acabar la guerra, estos dos investigadores retomaron las actividades científicas y comenzaron a encargarse de una parte fundamental de los estudios geológicos, entre otras las expediciones y los viajes a África. Sobre su persona recayeron las labores de investigación que habían emprendido en la década anterior y entre las que destacaron sobremanera la búsqueda de los fosfatos en Ifni. Su viaje en 1934 a este territorio resultó fundamental para el impulso de estas investigaciones y marcó un antecedente fundamental para la continuación de las actividades de exploración en la posguerra.

Al poco tiempo de haber ocupado este territorio, en 1934, el gobierno español mandó llevar a cabo una expedición científica que reconociera el territorio lo antes posible<sup>28</sup>. El equipo que dirigió Eduardo Hernández-Pacheco estuvo compuesto Francisco Hernández-Pacheco, Luis Lozano Rey, Arturo Caballero Segares, Luis Antonio Larrauri, Arturo Revoltós, Carlos

26. *Geología básica y aplicada: Los fosfatos del Sáhara Español por Manuel Alía Medina*, 1936, Archivo General de la Administración (AGA), fondo de La Dirección General de Marruecos y Colonias, caja 81-11718.

27. Eduardo Hernández-Pacheco y Francisco Hernández-Pacheco, *Sáhara Español: Expedición Científica...*, *op. cit.*, 11.

28. Carlos Martín Escorza, "Expedición Científica a Ifni en 1934", ed. por Javier Lobón-Cerviá y Jorge Morales, *Notas para la historia reciente del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Homenaje a María Dolores Soria Mayor* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009), 93-108.

Crespí Jaume, Fernando Martínez de la Escalera y Manuel García Llorens<sup>29</sup>. Su principal objetivo fue levantar la carta geográfica de Ifni, además de estudiar exhaustivamente el terrero con la intención de asegurarse la explotación de los recursos mineros<sup>30</sup>.

Lo interesante de este viaje es que sirvió a los Hernández-Pacheco para iniciar una tradición y andadura, que se mantendría en el tiempo, en el campo de la fotografía. Martín Escorza ha dado cuenta detallada de la compra que se realizó, con motivo de la expedición, de varios paquetes de películas fotográficas y de una cámara cinematográfica portátil<sup>31</sup> que fue utilizada, sobre todo, por parte de Francisco Hernández-Pacheco, influenciado por la actividad fotográfica que su padre había practicado en otras salidas. El interés por la compra de todo este material, así como los resultados obtenidos demuestran que el elemento fotográfico fue determinante a la hora de documentar el plan y los resultados del viaje. De las imágenes relativas al territorio de Ifni se pueden extraer algunos elementos reiterativos que conforman el patrón de la fotografía de estos geólogos: el paisaje y la orografía, tipos y costumbres, vegetación, zoología y expedicionarios<sup>32</sup>.

La producción visual surgida de esta expedición tuvo diferentes funciones: periodística y de investigación. Son abundantes las fuentes documentales que, acompañadas de numerosas fotografías, recogen el desarrollo y el recorrido concreto de este viaje. Sin embargo, si alguna tuviera que destacarse por su originalidad y por servir como precedente a otros científicos, sería el relato que el propio Eduardo Hernández-Pacheco mandó, a modo de crónica, al periódico *El Sol*, con el título *Expedición Científica a Ifni*, desde el propio campamento de Sidi Ifni el 15 de junio de 1934<sup>33</sup>. Destaca, por otro lado, la exposición de fotografías en el diario *La libertad*<sup>34</sup> donde, igual que en el anterior caso, en forma de relato histórico y de viaje, se narraba el día a día de la expedición y se difundía, en el espacio peninsular, la labor realizada en África, lo que, a su vez, permitió, por primera vez desde un lenguaje científico -tanto textual como visual-, conformar un imaginario colectivo sobre la acción colonizadora e instaurar una clara idealización de estos territorios. Al margen de esta actividad divulgativa, es especialmente relevante su aplicación al ámbito de la investigación. Un ejemplo muy claro es la utilización de veintiocho imágenes en el artículo *Expedición Científica a Ifni*<sup>35</sup> publicado en el Boletín de la Sociedad Geográfica Nacional, revista que se encargó de publicar y agrupar, entre otros muchos asuntos científicos, los resultados y las conclusiones que los expedicionarios habían obtenido de su trabajo de campo. De todas las fotografías que aparecieron en el artículo, diez coinciden y están custodiadas en la Biblioteca Histórica del Marqués de Valdecilla<sup>36</sup>. La utilización de

29. Antonio González Bueno y Alberto Gomis Blanco, *Los Naturalistas Españoles en el África Hispana (1860-1936)*. (Madrid: Organismo Autónomo Parques Nacionales, 2001), 261.

30. *Ibídem*.

31. Carlos Martín Escorza, "Expedición Científica a Ifni...", *op. cit.*, 100.

32. Juan Miguel Sánchez Vigil y María Olivera Zaldua, "Las fotografías de Eduardo Hernández Pacheco en la expedición...", *op. cit.*, 601-620.

33. *Expedición científica a Ifni*, 1934, Real Jardín Botánico (RJB), Fondo Emilio Guinea, caja 12.2.

34. *Ibídem*.

35. Eduardo Hernández-Pacheco, "Expedición Científica a Ifni", *Boletín de la Sociedad Geográfica Nacional*, LXXV, 9, (1935): 515-541.

36. Los textos originales que acompañan a las imágenes son: "Conglomerados rojos de los acantilados de Sidi Ifni"; "filón de hierro manganesífero en las cercanías del zoco del Jemis de Ait Bu Beker, en el territorio de Ifni"; "La

este tipo de fotografías descriptivas en los artículos científicos fue una constante, como también lo fue en sus grandes obras de investigación. Una de las más ilustres y destacadas fue *Fisiografía del Solar Hispano*, volumen que elaboró Eduardo Hernández-Pacheco a modo de compilación y síntesis de toda su carrera como geólogo y que publicó entre 1955 y 1956. El volumen cuenta con un total de 600 fotografías y todas ellas surgen de la labor científica emprendida en el territorio hispano, coincidiendo cinco de las imágenes con las depositadas en la Biblioteca Histórica<sup>37</sup>. El hecho de justificar a través de una de estas imágenes las características comunes entre paisaje del Sáhara y el hispano, intensifica la idea de unión y cohesión geográfica. En definitiva, este planteamiento de Hernández-Pacheco actúa como un instrumento que ayuda a construir un discurso científico e ideológico.

## Nuevo proyecto colonial: Sáhara septentrional

Pocos meses después de que acabara la Guerra Civil, en noviembre de 1939, desde el MNCN se propuso un proyecto de expediciones científicas a los territorios que España poseía en África: al Golfo de Guinea y al Sáhara español e Ifni. Los objetivos que se plantearon para la expedición a Río de Oro (Sáhara) y al territorio de Ifni cumplían con varios objetivos determinantes: “En primer lugar completar el trabajo geográfico, geológico y minero ya iniciado antes de la revolución y Cruzada Nacional”<sup>38</sup>, proponiendo para esta tarea, además, la participación de un etnógrafo que estudiara las características de la población del territorio, así como la organización y modo de vida de las cabilas, lo que permitiría a los exploradores justificar y alegar la necesidad de unir Ifni con Río de Oro, “haciendo desaparecer la zona que entre ambos han ocupado caprichosamente los franceses”<sup>39</sup>. El resto de los objetivos se centraron en la investigación pesquera y, sobre todo, en el reconocimiento de Puerto Cansado, considerado como un lugar de paso para las navegaciones cerca de las Canarias y como base pesquera. Este último fue un elemento fundamental interpretado especialmente desde el interés y el rendimiento económico. Puerto Cansado fue un ejemplo más de lo que supusieron las costas del Protectorado de Marruecos y Saharianas para la acción colonial española en términos de aprovechamiento económico, pero también de prestigio. En síntesis, los estudios oceanográficos formaron parte de una nueva y ambiciosa etapa en la que España potenció la comercialización y la mercantilización de los recursos explotados: “Esto sin contar con el valor que representa para España la explotación de los fondos saharianos, en los que

---

playa de Sidi Ifni, desde lo alto del acantilado del morro sur. Vista hacia el norte”; “Desembarco en la playa de Sidi Ifni”; “campo de aviación en la raña costera de Sidi Ifni, al pie de la alineación montañosa litoral”; “La extensa y llana raña costera de Arksis”; “paraje de donde brotan los manantiales de la paya de Sidi Varsik”; “Aljibe campestre en la llanura litoral de Ifni”; “Tierras de labor y caseríos en la penillanura central, en Jugrar”; “Dehesa de arganes o árboles de palo de hierro (*Sideroxylon argania*) en el Haz de Bifurna”

37. Juan Miguel Sánchez Vigil, Antonia Salvador Benítez y María Olivera Zaldua, *Portugal inédito. Fotografías de Eduardo Hernández-Pacheco*. (Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2017).

38. *Proyecto de expediciones científicas a los territorios españoles del Golfo de Guinea, Sahara español e Ifni, remitido mediante oficio del Director del Museo de Ciencias al Director del Gral. de Marruecos y Colonias*, 11 de agosto y 11 de septiembre de 1939, AMNCN, fondo Museo, ACN0281/035.

39. *Ibidem*.

cada barco de arrastre de tonelaje mediano suele hacer diez toneladas diarias de pesca excelente por su talla y calidad de consumo”<sup>40</sup>.

El proyecto inicial definió tanto los períodos en que se realizarían los viajes como los diferentes grupos de expedicionarios que se conformaron. Al territorio de Ifni se trasladaron Eduardo y Francisco Hernández-Pacheco; Ángel Comba, ingeniero de Minas del Instituto Geológico y Minero, y Mercedes González Jimeno, Doctora. en Ciencias y Conservadora del Museo Antropológico. Por su parte, la expedición al territorio de Cabo Jubi estuvo compuesta por Luis Lozano Rey, Catedrático de Vertebrados de la Universidad Central; Manuel García Llorens, auxiliar preparador taxidermista; Carmen Simón, auxiliar artístico y otro preparador del que no se especifica nombre. Todas estas expediciones estaban programadas para el verano de 1940.

La realidad de todo este entramado es que, pese a la información que se anuncia en dicho anteproyecto colonial, los Hernández-Pacheco no viajaron al Sáhara hasta la primavera de 1941 -primera expedición a África que realizaron tras la guerra- y a territorios parcialmente diferentes a los que se planteaban en un inicio. El viaje se centró en la mitad septentrional del Sahara Español<sup>41</sup> y su objetivo fue enviar a una serie de comisionados movidos por un sentimiento común: el engrandecimiento patrio.

La Alta Comisaría de España en Marruecos, la Dirección General de Marruecos y Colonias, los jefes militares del Sahara español, y especialmente la oficialidad, constituida en gran parte por jóvenes universitarios que, terminada la victoriosa campaña peninsular, pasaron voluntarios al Sahara, deseosos de hazañas y aventuras; todos, con un común espíritu de engrandecimiento patrio, han contribuidos de consumo, a realizar la maravilla que hemos visto, de la cual damos muestra en el presente trabajo<sup>42</sup>.

El texto abundaba en la exageración y el enaltecimiento de los elementos que remitían a un pasado glorioso, lo que fue el imperio español. El origen de estas líneas está enteramente condicionado por las circunstancias políticas e históricas del momento, una etapa nacionalcatólica, de fiebre nacionalista y exageradas declamaciones que participaban, por una parte, de la retórica propia del momento, pero que también eran síntomas de las transformaciones ideológico-culturales de aquellos años. En este sentido llama poderosamente la atención el uso, junto al lenguaje científico, de argumentos orientados a la defensa del relato épico donde el ensalzamiento del elemento religioso, cristiano, unificador y colonizador es incuestionable. Con vistas a la formación de un nuevo Estado, el franquismo creó un discurso, apoyándose en lo que interpretó como fundamentos de un pasado ilustre, siendo el principal de ellos la colonización en América: “cuya decisión, energía, constancia e iniciativas fructíferas del espíritu hispano han

---

40. Jesús María de Rotaeché, “La oceanografía en el Norte de África”, *África: revista de tropas coloniales*, 6, (1942): 2-5.

41. Eduardo Hernández-Pacheco y Francisco Hernández-Pacheco, *Sahara Español: Expedición Científica...*, *op. cit.*, 24-30.

42. *Ibídem*.



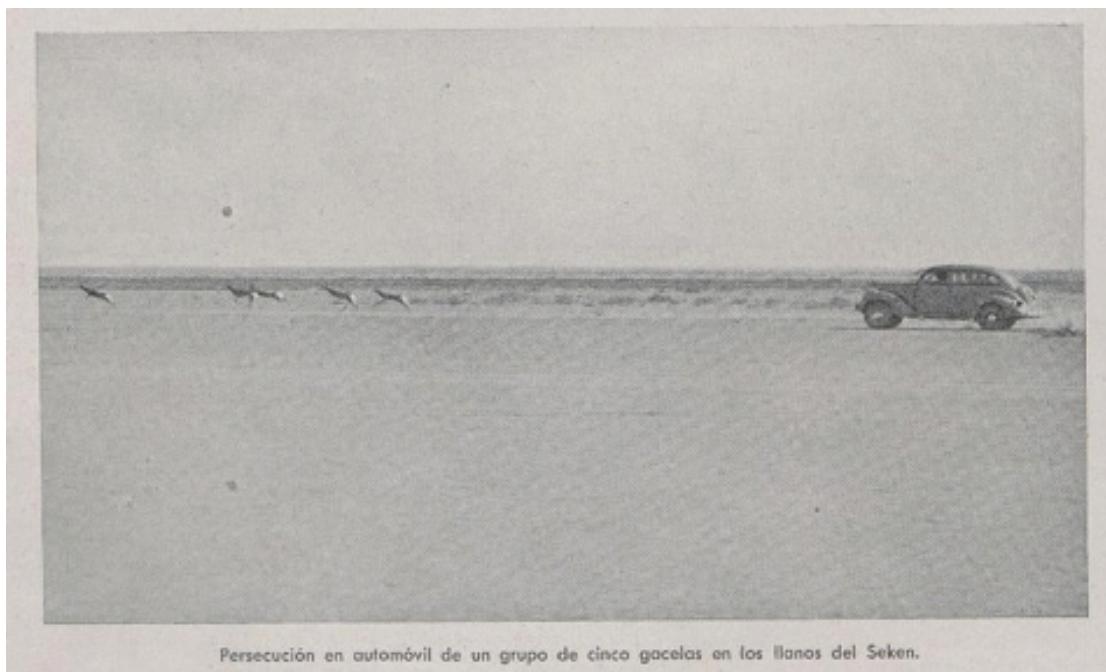
**Imagen 1.** Calamocarro. Ceuta. Marruecos. Fuente: Archivo fotográfico Hernández Pacheco. Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid. Reproducciones a cargo del Grupo FOTODOC. Imagen 1784.

actuado en el Sahara como actuaban en los tiempos de las epopeyas realizadas, en las entonces nuevas tierras americanas”<sup>43</sup>.

El libro *Sahara Español. Expedición Científica de 1941*, publicado por la Universidad de Madrid y su servicio de publicaciones en 1942 es el resultado del viaje referido, que dio detalle de la duración de este, así como de los espacios de interés en que se situaron las paradas o reconocimientos del terreno: Tetuán, Sidi Ifni, Cabo Juby, Comarca de Tarfaya, cuenca del Seguía-el-Hamara, Smara, Xébica, Draa, el macizo montañoso del Yebel Zini y Tinzgarrentz. Asimismo, se configuró un relato, narrado a través de sus cinco capítulos<sup>44</sup> y sus ochenta y dos fotografías, que conjugaba la descripción de elementos del paisaje natural con la relación, en clave enaltecedora, de industrias e infraestructuras que representaban los beneficios introducidos por la acción colonial: aeródromos, carreteras, edificaciones de carácter minero, etc.

43. Eduardo Hernández-Pacheco y Francisco Hernández-Pacheco, *Sahara Español: Expedición Científica...*, *op. cit.*, 3.

44. “Sobre el relieve y el viento”; “Los ríos y las aguas; la geología y la prehistoria”; “La vida vegetal y animal. Nomadismo”; “Las características y posibilidades económicas”.



**Imagen 2.** Persecución en automóvil de un grupo de cinco gacelas en los llanos del Seken. Fuente: Eduardo Hernández-Pacheco, “La vida vegetal y animal del Sáhara español”, África: Revista de tropas coloniales, 3, (1942): 24-30.

Dado que esta acción colonial se relaciona con la modernidad y con el empleo de la más reciente e innovadora maquinaria, se hizo bastante hincapié en el contraste entre la sociedad nativa y la sociedad colonial desde la perspectiva de los recién llegados. En ese sentido, de acuerdo con el paralelismo que relegaba a las sociedades nativas a un estado más cercano a la naturaleza, la introducción de los progresos de la ciencia y la técnica en el propio paisaje [Imagen 1] no solo escenifica el dominio del paisaje natural, sino la subalternidad de dichas sociedades.

Un carácter subalterno que no quedaba reducido al paisaje natural, sino que se hizo extensible al reino animal. En este sentido, una imagen que representa una persecución en vehículo a unas gacelas [Imagen 2] incrementa esta idea de predominio y supremacía.

Además de la publicación de este libro, Eduardo Hernández-Pacheco presentó como resultados de la expedición, otros dos artículos científicos<sup>45</sup> para la *Revista África*, publicación periódica que, junto a *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, editaba el IDEA y sirvió como escenario fundamental para fomentar el incipiente africanismo español.

45. Eduardo Hernández-Pacheco, “La vida vegetal y animal del Sáhara español”, *África: Revista de tropas coloniales*, 3, (1942): 24-30; Francisco Hernández-Pacheco, “Característica topográfica y morfológica del Sáhara español septentrional”, *África: revista de tropas coloniales*, 5, (1942): 13-18.



**Imagen 3.** Un aspecto de la Feria Exposición Colonial, celebrada en Santander.

Fuente: Anónimo, "Labor del Instituto de Estudios Africanos durante el año 1947", *África: Revista de tropas coloniales*, 75, (1948): 2-3.

### **Los primeros pasos del IDEA: Expedición de 1947 y congresos científicos**

Desde la creación del IDEA en 1945, la actividad científica se vio ampliamente incrementada. Todo lo que tenía que ver con las colonias africanas era objeto de estudio y de representación: se llevaron a cabo desde exposiciones, tales como la Feria Exposición Colonial Celebrada en Santander en 1947 [Imagen 3], hasta premios artísticos, o días dedicados a aspectos específicos de las colonias, como el día del sello colonial<sup>46</sup>.

Los Hernández-Pacheco, que constituyeron una parte fundamental del entramado científico de los años cuarenta, también formaron parte representativa en el IDEA, asumiendo Eduardo Hernández-Pacheco la jefatura de la sección de Geología y actuando Francisco Hernández-Pacheco como vocal de la Junta de Gobierno<sup>47</sup>. Además de esta función institucional fomentaron su participación en el Instituto a través de sus trabajos y conferencias; entre 1946 y 1949 publicaron *El Sahara español* junto Manuel Alía Medina, Carlos Vidal

46. Antonio Prieto Andrés, "La propaganda a través de los sellos postales de las colonias españolas en África (1924-1975)", *Historia y Comunicación social*, 26, 1, (2021): 79-94. <https://doi.org/10.5209/hics.75702>

47. Junto a la sección de geología existieron otras once más: Edafología, Geografía Humana, Botánica, Antropología, Medicina, Farmacognosia, Entomología, Estudios Árabes; Estudios Hebraicos, Derecho y Geografía. Para más información sobre dichas secciones véase José María López Sánchez y Alba Lérida Jiménez, "CSIC scientists and scholars in Africa: visual, colonial, and scientific action", *Cultural History Journey* [en prensa].

Box y Emilio Guinea y *España en África* junto a José Díaz de Villegas, Marín y Bertrán de Lis, Ochoa, Bullón Díaz, Lizauri Roldán, Bonelli Rubio y Lombardero Vicente. Asimismo, impartieron una serie de conferencias bajo el patronazgo del IDEA: *La exploración del N.O. africano al Sur del Atlas; Rasgos fisiográficos y geológicos de la guinea Continental; El II Congreso de la Conferencia Internacional de Africanistas Occidentales en la Guinea Portuguesa*<sup>48</sup>. El primer curso completo de actuación del IDEA, el de 1946-1947, se vio coronado con dos expediciones científicas a África: la primera de ellas fue la llevada a cabo por los Hernández-Pacheco y Carlos Vidal Box, discípulo de Eduardo Hernández-Pacheco, al territorio Rifeño y los Valles de los Ríos Guis y Nekor; por otra parte, el protagonista de la segunda fue Manuel Alía y su viaje se ciñó a ciertas regiones del Sáhara español<sup>49</sup>.

Tal y como se expone en las memorias realizadas en los diez primeros años de andadura del Instituto, por su cometido institucional y su propia naturaleza siempre resultó importante para reforzar el desarrollo del Instituto la cooperación cultural internacional. Este fue el principal motivo por el que alcanzaron no poca relevancia tanto los viajes como las conferencias o congresos llevados a cabo en otros países, así como la difusión y divulgación de la ciencia española en el territorio africano a través de los trabajos y publicaciones realizadas en torno al mismo ámbito geográfico<sup>50</sup>. Además de las expediciones realizadas con una misión puramente de investigación, se realizaron congresos con un carácter formativo y divulgativo cuya trascendencia residió en la articulación de redes de conocimiento y espacios de intercambio, donde se defendieron tesis sobre naturalismo, antropología, geología, cultura, etc., y todo ello acompañado de un fuerte fondo político. En diciembre de 1947, momento en que se intensificaron este tipo de actividades, España estuvo presente en el Congreso de África Negra organizado por Portugal en Guinea Bissao. Asistieron personalidades de Francia, Inglaterra, Portugal y España, siendo los representantes de esta última, Francisco Hernández-Pacheco y el Conde de Castillo Fiel. La importancia que tuvo este congreso, además de los trabajos y de las aportaciones personales, radicó en la designación de la Guinea española como sede del mismo congreso en el año 1951<sup>51</sup>, lo que se acabaría denominándose la IV Conferencia Internacional de Africanistas Occidentales (CIAO), celebrada en Santa Isabel y alcanzando Francisco Hernández-Pacheco la presidencia de dicho evento, acompañado de otros importantes nombres de la ciencia española en los años cuarenta: Juan Gómez Menor, Carlos Vidal Box o Emilio Guinea López:

Por su parte, en diciembre de 1949, Francisco Hernández-Pacheco viajó con el mismo objetivo, hasta Ibadán (Nigeria) para representar a España en la III Conferencia Internacional del África Negra a través de la presentación de varias comunicaciones<sup>52</sup>. La realización de dicho congreso supuso una inspiración para el comité español de cara a la

---

48. *Memorias del Consejo de los diez primeros años. Patronato Diego Saavedra Fajardo. Publicaciones*, 1950, AGA, Fondo Dirección General de Marruecos y Colonias, Caja 31/9322.

49. *Memorias del Consejo de los diez primeros años. Patronato Diego Saavedra Fajardo. Misiones científicas*, 1950, AGA, Fondo Dirección General de Marruecos y Colonias, Caja 31/9322.

50. Anónimo, "Labor del Instituto de Estudios Africanos durante el año 1947", *África: Revista de tropas coloniales*, 75, (1948): 2-3.

51. *Ibídem*.

52. *Instituto de Estudios Africanos, Congresos Internacionales*, 1950, AGA, Fondo Dirección General de Marruecos y Colonias, 31-9322.

preparación del congreso de 1951. En ambos casos, se conservan fotografías que muestran los medios de transporte o el ambiente en que se celebraron dichos eventos; las tomadas en Ibadán se corresponden con las depositadas en la BHMV. El IDEA continuó ampliando zonas de estudio y “aparte de estas actividades, España ha estado representada por el Instituto de Estudios Africanos, exclusivamente, en los Congresos Internacionales de Nairobi (Kenia); de Bissao e Ibadán (C.I.A.O.); La Habana (de la Lepra); Amberes (Semana Colonial); Líbano (de la langosta llamada marroquí)”<sup>53</sup>.

## **Análisis del fondo fotográfico depositado en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla: Sáhara, Marruecos, Ifni, Guinea, Nigeria y Liberia**

El fondo fotográfico de Eduardo Hernández-Pacheco se integra dentro del conjunto de las colecciones de la Universidad Complutense de Madrid, considerado como material docente<sup>54</sup>. La historia de dicho fondo ha vivido diferentes vicisitudes y su localización algunos cambios, algo que se ha debido, en buena parte, al olvido y al abandono a lo largo de los años de esta documentación tan valiosa<sup>55</sup>. El fondo lo componen un total de 3000 diapositivas con soporte en vidrio, muchas de ellas coloreadas y su contenido engloba la temática común de la geografía y geología de España y sus regiones, Portugal y las posesiones de España en África: Ifni, Sáhara, Marruecos, Guinea Ecuatorial. También se incluye Nigeria y Liberia.

Los viajes de estos dos geólogos conllevaron, como se ha visto con anterioridad, la producción de una serie de documentos y fotografías que fueron expuestas en diferentes revistas, periódicos, aulas universitarias, conferencias y congresos; se trata de un simple, pero esclarecedor argumento que demuestra el valor y la significación de las imágenes: la fotografía no fue un simple acompañamiento del texto científico si no que lo completó. Siguiendo el patrón del trabajo de los Hernández- Pacheco, es fácil deducir que la finalidad de sus fotografías responde, en primer lugar, a una cuestión instructiva. El relato narrado nutre a la fotografía y viceversa y, de esta manera, lo hace más accesible. La fotografía omite, intencionadamente o no, algunos detalles que el texto completa; otras veces ocurre lo contrario, la fotografía aporta significado y remata el sentido que el texto no termina de dar<sup>56</sup>. Este contenido conceptual se liga con otras cuestiones fotográficas, como por ejemplo el plano espaciotemporal. El uso de fotografías de emplazamientos, poblaciones o paisajes acercó al público peninsular unos espacios desconocidos que ofrecían grandes estímulos visuales. Sin embargo, siguiendo las ideas de Maurices Halbwachs, también le sentenciaba a una participación pasiva: “Así, todas las gestiones del grupo pueden tra-

53. *Ibídem*.

54. Antonia Salvador Benítez, María Olivera Zaldua y Juan Miguel Sánchez Vigil, *El fondo fotográfico Hernández-Pacheco...*, *op. cit.*, 152.

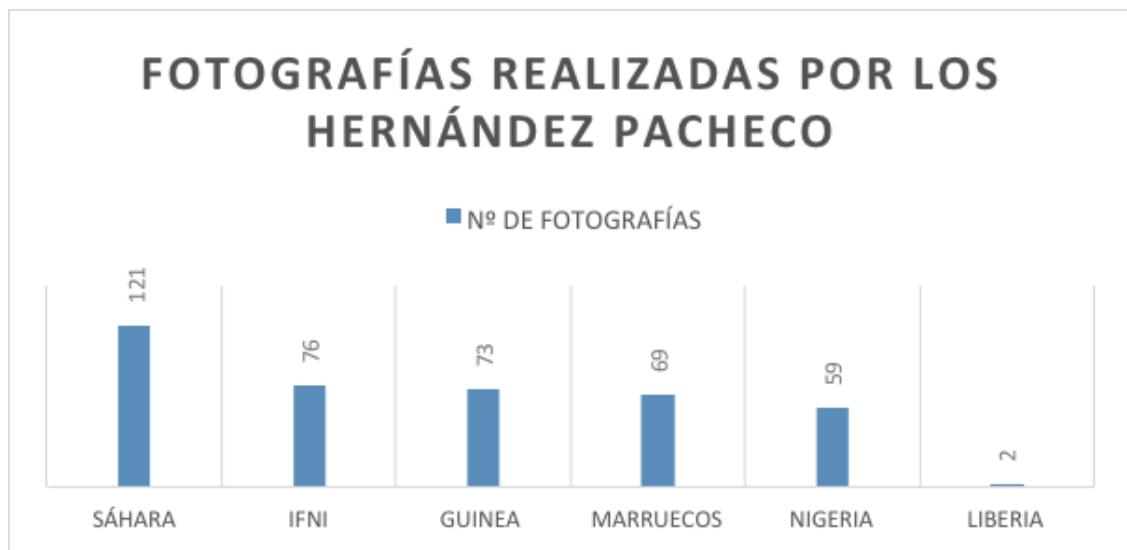
55. Irene García Bustos, “La colección de placas de linterna de Eduardo Hernández-Pacheco. Propuesta de conservación y restauración” (Trabajo Fin de Grado. Universidad Complutense de Madrid, Departamento de Conservación y Restauración y Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla”, 2016)

56. Sarah Dornier-Agbedjan, “Fotografías de familia para hablar de la memoria”, *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 32, (2004): 123-132.

ducirse en términos espaciales y el lugar ocupado por el grupo no es sino la reunión de todos esos términos. Cada aspecto, cada detalle de ese lugar posee un sentido que no es inteligible más que para los miembros del grupo<sup>57</sup>. Lo mismo ocurre con la temporalidad. La imagen posee un tiempo determinado que incita a situarla en un tiempo pasado, en el instante en que el autor la creó y, por ende, constituye parte de la memoria de este, alejando al resto de sujetos cuyo contexto difiere por completo<sup>58</sup>.

Las carpetas consultadas en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla han sido las correspondientes a los territorios de África, donde tuvieron lugar las principales expediciones y visitas o conferencias a las que asistieron los Hernández-Pacheco. Las imágenes examinadas componen un total de 400 placas de vidrio que, actualmente, están digitalizadas y las acompaña una clasificación descrita en una base de datos en la que se especifica la signatura, el autor, el país, la localidad, la región y un texto original que aparecía escrito en la placa de vidrio. Dicha recopilación aporta una relevante información que permite reconstruir de manera eficaz este relato de desplazamientos, ciencia y colonialismo.

El número de imágenes varía singularmente según el país en que se realizaron [Gráfico 1]. El gráfico elaborado da cuenta del número exacto de fotografías en cada zona: Sáhara (121); Ifni (76); Guinea (73); Marruecos (69); Nigeria (59); Liberia (2).



**GRÁFICO 1.** Fotografías realizadas por Eduardo y Francisco Hernández-Pacheco en los territorios africanos. Fuente: Archivo fotográfico Hernández Pacheco. Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid. Reproducciones a cargo del Grupo FOTODOC. Elaboración propia

57. Maurice Halbwachs, *La memoire collective*. (París: PUF, 1950).

58. Roland Barthes, *La cámara lúcida: Notas sobre la fotografía*. (Barcelona: Paidós Comunicación, 1990).

El argumento principal extraído de esta diferenciación se explica, en primer lugar, por la cantidad de expediciones y el tiempo que dedicaron los Hernández-Pacheco a sus investigaciones en Sahara e Ifni. Solamente en la década de los años treinta y cuarenta, entre Eduardo y Francisco Hernández Pacheco contribuyeron a la acumulación de material científico con la realización de cuatro viajes a estos territorios. Que la actividad fotográfica fuera mayor es, por tanto, natural. Por otro lado, encontramos numerosas fotografías de Marruecos, algunas de ellas se insertan en el territorio de Tetuán, zona que sirvió de paso a los Hernández-Pacheco en el viaje realizado 1941 a la zona septentrional del Sáhara. En último lugar, destaca Guinea y Nigeria, zonas visitadas por Francisco Hernández-Pacheco en el contexto de congresos científicos internacionales. La premisa de la que se parte es que las imágenes de Guinea pueden pertenecer a la reunión de la IV CIAO llevada a cabo en 1951, si bien es cierto que la clasificación fotográfica no precisa, en ninguno de los casos, ni la fecha ni el contexto de la realización de la fotografía. Por su parte, Nigeria también cuenta con un número elevado de representaciones. Sus fotografías son el resultado del congreso realizado en Ibadán con el título de III Conferencia Internacional del África Negra, donde participó Francisco Hernández-Pacheco en representación española. Las localidades que más se repiten en la base de datos correspondiente a Nigeria son, Ibadan y Jos y algunos de los textos originales confirman que las imágenes se realizaron en el propio ambiente del congreso: “Los congresistas a su llegada al campo de aviación de Jos (Nigeria)” [Imagen 4]; “Los congresistas a su llegada al campo de aviación de Ibadán (Nigeria)” [Imagen 5]; “Casa del profesor Buchanan<sup>59</sup>. Ibadán (Nigeria)” [Imagen 6]. De Liberia solo se conocen los textos originales de las placas de vidrio<sup>60</sup>, pero las fuentes documentales no permiten reconstruir ni ligar este contenido fotográfico a la actividad profesional de los Hernández-Pacheco.

Las distintas composiciones fotográficas comparten elementos comunes en su representación. Las fotografías del territorio de Ifni, además de representar los rasgos vegetales y geológicos, intentan dar una visión concreta de sus habitantes, sus costumbres y vestimentas [Imagen 7]; sobre la vida de campamento con los utensilios y los materiales llevados a la exploración, tales como las tiendas de campaña y el entorno del campamento base [Imagen 8]; y también acerca del trabajo de los habitantes, representado, por ejemplo, a través de un desembarco en la playa [Imagen 9], una imagen que muestra la fuerza y la energía en el instante exacto del movimiento. Todo un símbolo de corpulencia y dureza.

Estas fotografías guardan relación con las realizadas en el Sáhara. Más que en ningún otro lugar, resurge el retrato humano [Imagen 10], donde toman fuerza las miradas impenetrables y la firmeza de los cuerpos. Ante esto, se impone la insistente y constante representación de paisajes geológicos inhóspitos, con vastos horizontes y grandiosa amplitud [Imagen 11].

59. Profesor de la Universidad de Londres que tuvo contacto directo con Francisco Hernández Pacheco desde este congreso y que participó, posteriormente, en la IV CIAO en Fernando Poo.

60. Los textos originales de las dos placas de vidrio son: “*Aeródromo de Robert Field. Liberia Fot. H-P*” y “*Barracones para albergues en Robert Field. Liberia Fot. H-P*”.



**Imagen 4.** Los congresistas a su llegada al campo de aviación de Jos (Nigeria).  
Fuente: Archivo fotográfico Hernández Pacheco. Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid. Reproducciones a cargo del Grupo FOTO-DOC. Imagen 1944.



**Imagen 5.** Los congresistas a su llegada al campo de aviación de Ibadán (Nigeria).  
Fuente: Archivo fotográfico Hernández Pacheco. Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid. Reproducciones a cargo del Grupo FOTO-DOC. Imagen 1947.



**Imagen 6.** Casa del profesor Buchanan. Ibadán (Nigeria).  
Fuente: Archivo fotográfico Hernández Pacheco. Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid. Reproducciones a cargo del Grupo FOTO-DOC. Imagen 1958.



**Imagen 7.** IFNI. Nuestros guías en el territorio de Ifni. Fuente: Archivo fotográfico Hernández Pacheco. Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid. Reproducciones a cargo del Grupo FOTODOC. Imagen 1606.

Si bien es cierto que entre todas las imágenes del fondo existen muchos y grandes puntos de encuentro, la realidad es que se encuentran diferencias que permiten analizar las relaciones del autor con el paisaje y con el territorio. A la hora de representar, por ejemplo, el entorno de Marruecos y Guinea las diferencias son insondables. La dicotomía emerge en la propia manera en que el autor entiende el ambiente y la naturaleza del paisaje. Mientras que Marruecos se interpreta como un territorio civilizado con numerosas fotografías de sus construcciones y edificaciones [Imagen 12] donde la muchedumbre campa y donde se muestra, incluso, una economía desarrollada, Guinea es la contraposición absoluta.

Las imágenes que se muestran, muchas de ellas coloreadas, quizás con el objetivo de realzar ese exotismo pintoresco y atípico, presentan una Guinea salvaje e indómita. Abundan, debido a esta cuestión, las imágenes de rituales, danzas, familias, mujeres desnudas, etc., [Imagen 13 y 14].

Este tipo de imágenes dio lugar a una simbología que se vio reforzada gracias a las disposiciones coloniales instauradas durante el régimen franquista, cuyo ideario fijaba la imagen del africano, sobre todo del negro de Guinea<sup>61</sup>, como un ser infantil, más primitivo que ningún otro y sobre el que se ejercía una actitud paternalista.

61. María Dolores Fernández-Fígaro De La Cruz, *La Colonización Del Imaginario: Imágenes De África*. Monográfica. (Granada: Universidad De Granada, 2003).



**Imagen 8.** Campamento de los naturalistas. Sidi Ifni.



**Imagen 9.** Playa de Ifni con el Morabito al fondo.  
Fuente: Archivo fotográfico Hernández Pacheco. Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid. Reproducciones a cargo del Grupo FOTODOC. Imagen 1609 y 1670.



**Imagen 10.** Niños indígenas en el pozo de Zug.  
Fuente: Archivo fotográfico Hernández Pacheco. Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid. Reproducciones a cargo del Grupo FOTODOC. Imagen 1835.



**Imagen 11.** Exp. H-P. Abril-mayo 1941. Dunas re-cubriendo la ladera de la Seguía-El-Hamara. Fuente: Archivo fotográfico Hernández Pacheco. Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid. Reproducciones a cargo del Grupo FOTODOC. Imagen 1821.



**Imagen 12.** Zona de Tetuán. Fuente: Archivo fotográfico Hernández Pacheco. Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid. Reproducciones a cargo del Grupo FOTODOC. Imagen 1753.



**Imagen 13.** Isla de Corisco.  
Tipos indígenas.



**Imagen 14.** Mujer indígena. Fuente: Archivo fotográfico Hernández Pacheco. Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid. Reproducciones a cargo del Grupo FOTODOC. Imagen 1728 y 1734.

Los rasgos y características de la fotografía “científica” y colonial española durante la primera década de la posguerra nos invita a reflexionar sobre varios aspectos: en primer lugar, como se ha venido comprobando desde hace varias décadas por la historiografía, filósofos y eruditos sociales, la ciencia y el discurso científico no fue neutral, estuvo íntimamente ligado al desarrollo de relaciones de poder dentro de la acción colonial<sup>62</sup>. La división que se ha planteado en el fondo documental y fotográfico estudiado introduce dos componentes: los grupos humanos y los paisajes geológicos -dado que son las dos grandes asociaciones desde las que parten nuestras hipótesis- [Gráfico II] y pretende dar respuesta a la aparición y a la cantidad de representaciones de cada uno de estos elementos. La conclusión que se obtiene tanto del conteo como del análisis establece que en Guinea, Ifni, Nigeria y Liberia el número de imágenes con representaciones humanas es más elevado que en Marruecos y Sáhara. El primer punto que debe destacarse del análisis es la paradoja de la labor antropológica y etnológica que practicaron ambos geólogos; el interés por el estudio del individuo, del “otro”, entendidos también desde la perspectiva de “componentes accesorios del paisaje”<sup>63</sup>, permea todo su recorrido fotográfico. Sobre todo, destaca el corpus realizado en Guinea, donde claramente primó el aspecto humano sobre el geológico debido, de nuevo, a ese matiz de singularidad o extravagancia que tanto pretende trasladar y mostrarse en las imágenes.

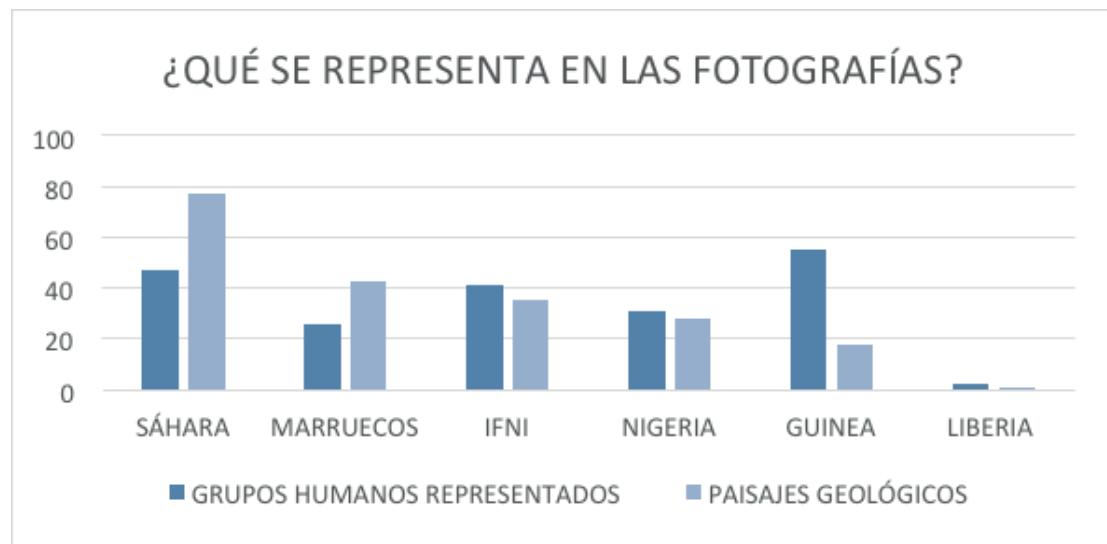


GRÁFICO 2. Número de fotografías por temas representados en las fotografías de Eduardo y Francisco Hernández-Pacheco. Fuente: Archivo fotográfico Hernández Pacheco. Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid. Reproducciones a cargo del Grupo FOTODOC. Elaboración propia.

62. Michael Foucault, *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. (Argentina: Siglo XXI Editores, 1968); Michael Foucault, *Vigilar y Castigar*. (España: Siglo XXI Editores, 2009); Edward Said, *Orientalismo*. (Barcelona: Debolsillo Editorial, 2015); Edward Said, *Cultura e imperialism*. (Barcelona: Anagrama, 2004); Homi Bahba, *El Lugar de la Cultura*. (Buenos Aires: Manantial, 2007).

63. Eduardo Hernández-Pacheco, *Fisiografía del Solar...*, *op. cit.* 706.



**Imagen 15.** Manantial del Aiun margen dra. Seguía-El-Hamara. Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid. Reproducciones a cargo del Grupo FOTODOC. Imagen 1822.

Sin embargo, en Marruecos y Sáhara ocurrió algo diferente; el paisaje es el principal protagonista, aunque presenta cierta sintonía con la acción humana, algo que se evidencia claramente en el conjunto de fotografías realizadas en Marruecos. El principal objeto de estudio es la zona desértica por un lado y, por otro lado, lo que Eduardo Hernández-Pacheco determina como uno de los componentes fundamentales: el roquedo. El paisaje del valle de la Seguía-el-Hamara es un buen ejemplo de ello [Imagen 15]. A través de estas apreciaciones se intuye que Marruecos y Sáhara pudieron contribuir de forma más clara a sostener aquella idea del paradigma africanista según la cual el norte de África y la Península eran un continuo geográfico e histórico. Por esta misma razón interesó más el paisaje que la población, pues es la representación del paisaje la que podría reforzar esta tesis. El propio Eduardo Hernández-Pacheco consideró el roquedo como una característica del paisaje hispano, por lo que su insistencia en encontrarlo en Marruecos o Sáhara sería una prueba de ese intento por justificar la continuidad geográfica que avalaría, del mismo modo, la continuidad política de la colonización. Por su parte, Guinea no se prestó a ello, pues el paisaje selvático casaba mal con el peninsular, por esta razón la imagen centra más su atención en las poblaciones donde puede reforzar la idea paternalista del tutelaje de la población local.

## Conclusiones

A finales del siglo XIX, en un contexto fuertemente marcado por los preceptos del colonialismo, la fotografía fue uno de los dispositivos más prácticos a la hora de aceptar y demostrar las teorías sobre las razas humanas y las diferenciaciones culturales. Este asunto, extrapolado a cualquier proceso colonizador, como puede ser el español en sus colonias africanas, marcó claras tendencias en el desarrollo de la actividad fotográfica también durante el siglo XX. Esta evolución no solo resultó fundamental para las Ciencias Humanas y Sociales, donde típicamente se dieron estas relaciones, sino que también contribuyó al progreso y perfección de las Ciencias Naturales; naturalistas, geólogos o geógrafos, como es el caso de los Hernández-Pacheco, vieron en la fotografía una manera completa de ilustrar sus estudios sobre el paisaje, el relieve, la vegetación etc. Los diferentes componentes en que Eduardo Hernández-Pacheco divide y jerarquiza los elementos del paisaje natural, son fundamentales para entender su producción científica escrita, pero, sobre todo, para entender su método y tendencia a la hora de fotografiar.

La posguerra española, momento que permite contextualizar la realidad profesional de estos dos geólogos, posiciona a las Ciencias Naturales en un nivel estratégico y las liga al incipiente paradigma africanista de posguerra que se acrecentó tras el renacer y el interés político y colonial desplegado por el régimen franquista en África. El sistema autárquico implementado y las dificultades económicas en que estaba sumido el país no fueron menoscabo para crear algunas instituciones de carácter científico que, además de permitir la ejecución de numerosas expediciones y viajes al continente africano, posibilitaron, a través de sus publicaciones, exposiciones etc., la composición de un ideario colectivo sobre el indígena y sus territorios basado en las fotografías que se obtuvieron de estos recorridos.

El análisis del fondo fotográfico Hernández-Pacheco manifiesta los diferentes fines con que se llevaron a cabo las imágenes: por un lado, el docente; por otro, el divulgativo; en última instancia, el científico. Esta clasificación la determinan los diversos públicos a los que se dirigió con sus imágenes. Se constata que su observación se aplicó en las aulas universitarias de Geología a través de la docencia; la publicación de las imágenes en las diferentes revistas y periódicos estatales abrió un nuevo espacio a un público específico y no especializado deseoso de lectura épica e imágenes exóticas; en último lugar, la comunidad científica, a través de boletines, revistas científicas o congresos, se hizo eco de los artículos de investigación colmados de fotografías que completaban y ampliaban el horizonte científico.

El corpus fotográfico de los Hernández-Pacheco, además de actuar como material de investigación, puede entenderse, y así lo hemos analizado, como un aparato político donde jugaron un papel determinante las ideas y las actuaciones del colonizador. Algo que se expresa a través de las palabras de Inés Plasencia Camps: “Entendida como un dispositivo colonial y tecnología de gobierno, y aplicada a numerosas disciplinas, la fotografía pudo entenderse como parte de la construcción y manifestación de una identidad que ocultaba toda agencia que no viniera del colonizador”<sup>64</sup>. Las principales respuestas que se obtienen del análisis descrito sitúan al territorio del Sáhara como el

---

64. Inés Plasencia Camps, “Narrativas del silencio: archivo colonial, agencia social y fotografía en la Guinea Española (1861-1936)”, ed. por Sofía Diéguez Patao, *Los lugares del arte* (Barcelona: Editorial Laertes, 2015), 359-381.

más fotografiado y proporciona los distintos enfoques temáticos representados en las fotografías. Un enfoque que, como se ha visto, varía en función de diversas circunstancias: el nivel de especialización o estudio del terreno, traducido en abundantes fotografías naturalistas; o en el exotismo y desconocimiento del espacio, un encuadre realizado desde perspectivas convencionalistas o tipificadas del indígena.

## Bibliografía

- Anónimo. "Labor del Instituto de Estudios Africanos durante el año 1947". *África: Revista de tropas coloniales*, 75, (1948): 2-3.
- Ausejo, Elena. "La Asociación Española para el Progreso de las Ciencias en el Centenario de su creación", *Revista Complutense de Educación* 19, 2, (2008): 295-310. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED0808220295A>.
- Bahba, Homi. *El Lugar de la Cultura*. Buenos Aires: Manantial, 2007.
- Barthes, Roland. *La cámara lúcida: Notas sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós Comunicación, 1990.
- Bayre, Francesca y Valenciano Mañé, Alba. "Basta saber algo de nuestra historia...: alteritat colonial a la pel·lícula *Misiones de Guinea* (Hermic Films, 1948)". *Quaderns de l'Institut d'Antropologia*, 16, (2011): 201-217.
- Cañete, Carlos. *Cuando África comenzaba en los Pirineos. Una historia del paradigma africanista español (siglos XV-XX)*. Madrid: Marcial Pons, 2021.
- Casado, Santos. "Ciencia y política en los orígenes de la conservación de la naturaleza en España", *Scripta Vetera, Edición Electrónica de Trabajos Publicados sobre Geografía y Ciencias Sociales*, 2000, <http://www.ub.edu/geocrit/sv-78.htm>.
- De Rotaeché, Jesús María. "La oceanografía en el Norte de África". *África: revista de tropas coloniales*, 6, (1942): 2-5.
- Dornier-Agbodjan, Sarah. "Fotografías de familia para hablar de la memoria". *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 32, (2004): 123-132.
- Edwards, Elizabeth. "Anthropology and Photography: A long history of knowledge and affect". *Photographies* 8, 3, (2015): 235-252. DOI: 10.1080/17540763.2015.1103088
- Fernández-Figares Romero De La Cruz, María Dolores. *La Colonización Del Imaginario: Imágenes De África*. Granada: Universidad De Granada, 2003.
- Fernández Suárez, María Edén. "La Sociedad Antropológica de 1865". *Revista española de antropología física*, 44, (2021): 11-21.
- Foucault, Michael. *Vigilar y Castigar*. España: Siglo XXI Editores, 2009.
- . *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Argentina: Siglo XXI Editores, 1968.
- García Bustos, Irene. "La colección de placas de linterna de Eduardo Hernández-Pacheco. Propuesta de conservación y restauración". Trabajo Fin de Grado, Universidad Complutense de Madrid (Departamento de Conservación y Restauración) y Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, 2016.
- González Bueno, Antonio y Gomis Blanco, Alberto. *Los Naturalistas Españoles en el África Hispana (1860-1936)*. Madrid: Organismo Autónomo Parques Nacionales, 2001.
- Halbwachs, Maurice. *La memoire collective*. París: PUF, 1950.
- Hernández-Pacheco, Eduardo. *Fisiografía del Solar Hispano*. Madrid: Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, 1955-1956.
- . "La vida vegetal y animal del Sáhara español". *África: Revista de tropas coloniales*, 3, (1942): 24-30.
- . "Expedición Científica a Ifni", *Boletín de la Sociedad Geográfica Nacional* LXXV, 9, (1935): 515-541.
- Hernández-Pacheco, Francisco. "Característica topográfica y morfológica del Sahara español septentrional". *África: revista de tropas coloniales*, 5, (1942): 13-18.
- Hernández-Pacheco, Eduardo y Hernández-Pacheco, Francisco. *Sahara Español: Expedición Científica De 1941*. Madrid: Universidad de Madrid, Servicio de Publicaciones, 1942.

- López Sánchez, José María y Lérida Jiménez, Alba. "CSIC scientists and scholars in Africa: visual, colonial, and scientific action", *Cultural & History Digital Journal*. [En prensa]
- Martín Escorza, Carlos. "Expedición Científica a Ifni en 1934". En *Notas para la historia reciente del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Homenaje a María Dolores Soria Mayor*, edición por Javier Lobón-Cerviá y Jorge Morales, 93-108. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009.
- Mollá Ruiz-Gómez, Manuel. "Eduardo Hernández-Pacheco y el papel de la fotografía en sus representaciones del paisaje". *Cuadernos Geográficos*, 51, (2012): 53-77.
- Morton, Christopher y Newbury, Darren. *The African Photographic Archive. Research and Curatorial Strategies*. Londres: Bloomsbury, 2016.
- Nieto Codina, Aurelio. "Paisaje y Geografía en la obra de Eduardo Hernández-Pacheco", *Espacio, tiempo y forma*, 6-7, (2013-2014): 337-348. <https://doi.org/10.5944/etfvi.6-7.0.14861>.
- Otero Carvajal, Luis Enrique y José María López Sánchez. *La lucha por la modernidad. Las Ciencias Naturales y la Junta para Ampliación de Estudios*. Madrid, Residencia de Estudiantes-CSIC, 2012.
- Perejón, Antonio. "Don José Macpherson y Hemas (1839-1902), un científico y tres Instituciones: Sociedad Española de Historia Natural, Institución Libre de Enseñanza y Sociedad Geográfica". *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Sección Geológica* 103, 1-4, (2009): 81-95. <http://historia.bio.ucm.es/rsehn/index.php?d=publicaciones>.
- Pérez-Dios, Patricia. "El precursor de la Prehistoria en el Museo Nacional de Ciencias Naturales". En *Eduardo Hernández Pacheco. Elementos de paisaje. Fotografías 1907-1950* coordinación por Cristina Zelich, 137-150. Badajoz: Junta de Extremadura, Presidencia. Fundación Ortega Muñoz, 2015.
- Plasencia Camps, Inés. "Narrativas del silencio: archivo colonial, agencia social y fotografía en la Guinea Española (1861-1936)". En *Los lugares del arte*, coordinación por Sofía Diéguez Patao, 359-381. Barcelona: Editorial Laertes, 2015.
- Prieto Andrés, Antonio. "La propaganda a través de los sellos postales de las colonias españolas en África (1924-1975)", *Historia y Comunicación social* 26, 1, (2021): 79-94. <https://doi.org/10.5209/hics.75702>
- Said, Edward. *Orientalismo*. Barcelona: Debolsillo Editorial, 2015.
- . *Cultura e imperialismo*. Barcelona: Anagrama, 2004.
- Salvador Benítez, Antonia; Olivera Zaldua, María y Sánchez Vigil, Juan Miguel. "El fondo fotográfico Hernández-Pacheco de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla. Metodología para su análisis documental", *Cuadernos de Documentación Multimedia* 27, 2, (2016): 151-163. <https://doi.org/10.5209/CDMU.54059>.
- Sánchez Chillón, Begoña. "Los inicios de la documentación gráfica del Arte Rupestre en España: La Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas", *Cuadernos de Arte Rupestre*, 6, (2013): 33-51.
- Sánchez Vigil, Juan Miguel y Olivera Zaldua, María. "Las fotografías de Eduardo Hernández Pacheco en la expedición a Ifni del año 1934". En *Libro de Actas 1 Congreso Internacional de Cine e Imagen Científicos*, edición por Francisco García García y Ernesto Taborda-Hernández, 601-620. Madrid: ICONO14, 2016.
- Sánchez Vigil, Juan Miguel; Salvador Benítez, Antonia y Olivera Zaldua, María. *Portugal inédito. Fotografías de Eduardo Hernández-Pacheco*. Madrid: Facultad de Ciencias de la Documentación UCM, 2017.
- Sontag, Susan. *Sobre la Fotografía*. Madrid: Alfaguara, 2005.
- Von Humboldt, Alexander. *Cuadros de la Naturaleza*. Madrid: La Catarata, 2003.

EL FONDO FOTOGRÁFICO HERNÁNDEZ-PACHECO.  
UNA MIRADA HACIA LAS COLONIAS ESPAÑOLAS EN ÁFRICA

Zelich, Cristina. "La imagen del paisaje en la obra de Eduardo Hernández-Pacheco". En *Eduardo Hernández Pacheco. Elementos de paisaje. Fotografías 1907-1950*, coordinación por Cristina Zelich, 7-35. Badajoz: Junta de Extremadura, Presidencia. Fundación Ortega Muñoz, 2015.